

OECD Employment Outlook - 2005 Edition

Summary in Spanish

Perspectiva del empleo en la OCDE - Edición 2005

Resumen en español

Editorial

Mundialización: Cómo salvar las dificultades

Por John P. Martin Director de empleo, trabajo y asuntos sociales Junio de 2005

Las diferentes caras de la mundialización, reflejadas en el aumento de importaciones, salidas de inversiones extranjeras directas (en ocasiones directamente relacionadas con la externalización de la producción) y entradas de inmigrantes, han contribuido recientemente a aumentar la inseguridad laboral en muchos países de la OCDE. Según algunos comentaristas, la mundialización está provocando importantes pérdidas de empleo, no sólo en la industria, sino cada vez más en servicios que no son objeto del comercio internacional, ejerciendo una presión a la baja en los salarios y en las condiciones de trabajo de muchos trabajadores de la OCDE. Cuando esto se une al rápido cambio tecnológico (p. ej. en el campo de las tecnologías de la información y de las comunicaciones e Internet), el espectro de pérdidas de empleo no se limita a los obreros, sino que también llega a afectar a muchos empleados. Esta angustia se ha visto alimentada por la rápida integración de dos gigantes con excedente de mano de obra (China e India) en el sistema mundial de comercio, aparte de la reciente ampliación de la UE.

No sorprende que esta angustia haya aumentado en vista del crecimiento relativamente lento del empleo en la mayoría de los países de la OCDE, especialmente en



Europa continental. Las previsiones de la OCDE son de una ligera mejora del empleo entre 2005 y 2006 para toda el área de la OCDE. Según las tendencias actuales, habrá 36 millones de desempleados en la OCDE en 2006, sólo un millón menos que en 2004.

La mundialización promete un nivel de vida mejor...

> Estos temores contrastan enormemente con la realidad de que los episodios anteriores de liberalización del comercio y de las inversiones han contribuido con mucho al aumento del empleo y del nivel de vida. La apertura del mercado sienta las bases para nuevas oportunidades en todos los países participantes, amplía las posibilidades de elección por parte del consumidor y da lugar a un aumento de ingresos reales. La experiencia anterior muestra también que las políticas proteccionistas son un callejón sin salida: Los países más abiertos al comercio han solido tener un crecimiento mayor que las economías menos abiertas.

... pero también entraña un ajuste de costes

Sin embargo, para aprovechar los beneficios del comercio hay que alejar los factores de producción de actividades en las que un país es relativamente menos eficiente que sus socios comerciales y centrarse en actividades en las que lo es más. Ello significa que las pérdidas de empleo en algunos sectores, junto con nuevas oportunidades de empleo en otros, son inevitables en el proceso de mundialización. El problema consiste en asegurarse de que se produzca un ajuste lo menos traumático posible entre los trabajadores de que se dispone y los nuevos puestos de trabajo.

Hay que analizar con objetividad la envergadura del ajuste. Sólo una parte de las pérdidas de empleo en los países de la OCDE se puede atribuir directamente a la liberalización del comercio y de las inversiones. Para ilustrarlo, los datos de 15 países de la OCDE durante el periodo comprendido entre 1900 y 2000 muestran que los sectores con alta competencia de importaciones dentro de la producción sólo constituían un 4 % del empleo total de media. Pero el ajuste no es ni automático ni inocuo. El capítulo 1 muestra que a los trabajadores que pierden sus empleos en sectores de alta competencia de importaciones les cuesta más volver a encontrar trabajo, además de sufrir más recortes salariales que otros desempleados. Ello refleja el hecho de que los desempleados por la liberalización del comercio suelen ser mayores, con menos formación y menos preparación especializada en puestos de trabajo y sectores en vías de extinción, si se los compara con otros desempleados.

Los programas destinados a desempleados por la liberalización del comercio tendrían justificación en algunos casos...

> Aunque los desempleados por la liberalización del comercio suelen sufrir más dificultades de ajuste que otros grupos, no por ello se necesitan medidas políticas especiales. Sin embargo pueden existir motivos para implantar medidas de apoyo especial y servicios de empleo cuando las sacudidas comerciales afectan de forma

desproporcionada a ciertas regiones, originando desplazamientos a gran escala de mercados laborales con pocos puestos de trabajo alternativos. De hecho, tal como se ilustra en el capítulo 2, los desequilibrios de empleo regional son a menudo persistentes, incluso en países en los que los trabajadores se mueven con relativa facilidad de una región a otra. Los programas especiales pueden tener además sentido cuando hay sectores enteros afectados por la liberalización del comercio y de la inversión, siendo el problema especialmente grave cuando los sectores en declive están situados en regiones de por sí deprimidas. Pero también hay que reconocer que tales medidas tienen una doble lectura, convirtiéndose a veces de facto en barreras al ajuste. Por este motivo se deberían emplear con moderación, orientándolas a facilitar un ajuste ordenado y limitado en el tiempo.

Además, a veces se dice que los desempleados por la liberalización del comercio reclaman la ayuda pública arguyendo que su situación es el resultado de una decisión política deliberada de liberalizar el comercio y los flujos de inversión, lo que contribuye a aumentar los ingresos y el bienestar del resto de la sociedad. Una variante de este argumento, muy usada en Estados Unidos, es que sin ayudas especiales para desempleados por la liberalización, es imposible perseguir iniciativas de liberalización comercial. En caso de prevalecer estos argumentos políticos y económicos, habrá que tener cuidado para minimizar las ineficiencias y desigualdades que pueden resultar de escoger desempleados y ofrecerles más ayuda que a otros trabajadores que afrontan dificultades similares.

... pero el objetivo marco es proporcionar subsidios a los desempleados en general, además de ofrecer incentivos para su recolocación

> Excepto en estos casos concretos, los problemas de desempleo por la liberalización del comercio todavía no difieren mucho de los provocados por el desempleo en general. Por ello, el requisito fundamental es ofrecer subsidios a los desempleados en general, fomentando a la vez su recolocación.

> Los subsidios por desempleo son la forma más obvia de compensar a los "perdedores" de la competencia por importaciones y de los traslados de empresas. Estos subsidios podrían perseguir una mayor igualdad con una distribución incluso más equitativa de los beneficios y de los costes de la integración económica internacional. También podrían perseguir la eficiencia, permitiendo a los desempleados que busquen durante más tiempo un empleo que se ajuste más a su preparación. Pero también se podrían producir ineficiencias, dado que los subsidios suelen desmotivar a los desempleados en la búsqueda activa de empleo. La falta de incentivos puede ser especialmente fuerte en desempleados por la liberalización del comercio cuya experiencia laboral y preparación son deficientes para los puestos de trabajo disponibles. Estos trabajadores normalmente aceptan un recorte importante de sueldo para volver a tener un empleo. En estos casos, el subsidio por desempleo, que puede parecer muy modesto comparado con los ingresos anteriores, puede resultar muy superior si se compara con los ingresos futuros, creando así una fuerte trampa de desempleo.

> Como el requisito político global es garantizar que los desempleados tengan oportunidades e incentivos para el ajuste, habría que evitar medidas que los inciten a

desaparecer del mercado laboral, p. ej. mediante prejubilaciones, prestaciones por invalidez permanente o subsidios por desempleo con requisitos poco estrictos de búsqueda de empleo. Hay que hacer todo lo posible para mantener a los estos desempleados en contacto con el mercado laboral. Sin embargo hay que admitir que a los políticos a menudo les resulta difícil encontrar un equilibrio entre ofrecer unas prestaciones adecuadas y mantener los incentivos laborales.

Una forma de conseguirlo es asegurarse de que el salario sea más atractivo que cualquier subsidio...

> Para ello habría que ofrecer incentivos económicos a los desempleados que encuentran trabajo. Tales beneficios dentro del trabajo se destinan normalmente a individuos de bajos ingresos, debiendo prestar atención a su diseño para reducir el riesgo de pérdida de eficiencia. Pero la experiencia muestra que pueden resultar una forma efectiva de promocionar los incentivos laborales (capítulo 3). Los esquemas de jubilación que sustituyen parte de la diferencia de ingresos entre el trabajo anterior y el nuevo, son una innovación interesante que se está ensayando en algunos países (Francia, Alemania y Estados Unidos) con el fin de animar a los desempleados a encontrar trabajo más rápido. Pero estos esquemas plantean problemas de diseño que todavía no se han evaluado con rigor.

... si las estrategias de activación están bien diseñadas, contribuyen a fomentar el acceso a puestos de trabajo...

> Las estrategias de "activación" son fundamentales para asegurar la coherencia entre beneficios e incentivos (capítulo 4). Estas estrategias, como la ayuda en la búsqueda de empleo, el asesoramiento, la formación y otros servicios de recolocación, son especialmente idóneas para situaciones de desempleo por liberalización del comercio. Una buena adaptación a los cambios de patrones comerciales requiere que los flujos laborales pasen de los sectores en declive a los que están en expansión. Por ejemplo, se puede facilitar la reintegración de desempleados con preparación desfasada si, con un coste razonable, se les puede dar la formación adecuada con la que cualificarse para nuevos puestos de trabajo. Sin embargo, hay que tener cuidado al diseñar los programas activos de empleo. A modo de ejemplo, puede resultar más conveniente para muchos desempleados (especialmente para los más mayores) la recolocación en el mismo sector que la integración en nuevos puestos, con la consiguiente inversión en formación que ello supone. Ello es posible porque los altos índices de rotación de personal denotan una importante contratación, incluso en los sectores en declive. La pérdida de ingresos es también considerablemente inferior entre los trabajadores que encuentran empleo en el mismo sector. La formación y otras medidas intensivas deberían reservarse a unos pocos individuos para los que no basta la ayuda para la búsqueda de un puesto de trabajo.

> Unos buenos servicios a la medida del trabajador es parte del objetivo que hay que perseguir al diseñar servicios efectivos de empleo, evaluando sus repercusiones y

aumentando la oferta de programas rentables. Para conseguir este objetivo es imprescindible gestionar bien el funcionamiento de los servicios de empleo (capítulo 5).

..la ayuda en la búsqueda de empleo tras la notificación de despido también puede ayudar...

> Las pérdidas de empleo provocadas por impactos comerciales a veces se pueden predecir con suficiente antelación y empezar a ayudar a los trabajadores antes de que se produzca el despido. El plazo previo a la notificación del despido, que normalmente está regulado por ley, puede suponer un margen de maniobra para implantar medidas proactivas. También sirve para ofrecer al trabajador un punto de partida en la búsqueda de empleo. Los trabajadores que reciben una notificación de despido suelen estar menos tiempo desempleados que los que son despedidos sin previo aviso. Además, parece que los primeros perciben un sueldo más elevado en su siguiente puesto de trabajo. Puede resultar especialmente útil enviar personal de las oficinas de empleo a las empresas en las que se han anunciado los despidos, e incluso crear una oficina de empleo en las instalaciones de la propia empresa.

... y, en general deberán existir mercados laborales que funcionen bien

> Resulta mucho más fácil ayudar a desempleados a buscar un trabajo cuando el mercado laboral es fuerte. En este sentido ahora es más importante que nunca que los mercados laborales sean dinámicos y que la población activa tenga oportunidades e incentivos de trabajo. La continua evaluación de la OCDE de su Estrategia de empleo debería constituir un contexto completo para conseguirlo.

En resumen, la política debería reconocer y abordar los costes de ajuste de la mundialización

> En términos generales son exageradas las afirmaciones de que la mundialización es la principal causa de los problemas laborales de los países de la OCDE. Sin embargo, los procesos por los que se obtienen los beneficios de los mercados libres llevan a costes de ajuste. Y estos costes se tienen que reconocer y abordar, especialmente con medidas políticas generales que compensen a los desempleados y fomenten las oportunidades de nuevos empleos. Si no se reconocen las dificultades que plantea la mundialización en los ajustes laborales y no se aplican reformas muy necesarias, podría resultar minado el apoyo público a las políticas de liberalización.

© OCDE 2005

El presente resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción del presente resumen, siempre y cuando se mencionen la nota de copyright de la OCDE y el título de la publicación original arriba indicado

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE publicados originalmente en inglés y en francés.

Se pueden obtener en línea de forma gratuita en el OECD Online Bookshop www.oecd.org/bookshop/

Si desea más información, póngase en contacto con la unidad de Derechos y Traducción de la Dirección de Relaciones Públicas y Comunicaciones OECD.

rights@oecd.org

Fax: +33 (0)1 45 24 13 91

OECD Rights and Translation unit (PAC) 2 rue André-Pascal 75116 Paris Francia

Visite nuestro sitio web www.oecd.org/rights/

